

ESTUDIOS DE GÉNERO Y FEMINISMOS

-07-

DEBATE FEMINISTA AHORA

Hortensia Moreno Esparza

Paola G. Ortega Garay





NOTA SOBRE LA PORTADA



Esta revisión del arcano sin número del Tarot de Marsella conceptualiza el comienzo de un nuevo recorrido de una Loca que camina hacia delante y que porta su conocimiento encuerpado en un itacate.



DEBATE FEMINISTA AHORA

La palabra *itacate* proviene del náhuatl *itacatl*. El término refiere tanto a la provisión de alimentos que una persona lleva a un viaje como al contenedor (caja, bolsa, mochila) en el que serán transportados. También es la palabra que utilizamos en México para nombrar la comida (tentempié) que llevamos a la escuela o al lugar de trabajo, y para referirnos a la comida sobrante que, después de un convivio, se reparte entre las personas invitadas.

En la universidad, el *itacate* nos sirve, además, como un concepto-metáfora para poner en práctica una maniobra inusitada en la academia global actual: un don que, como todo regalo, no genera deudas. Este acto permite que prevalezca la espontaneidad, la relación directa e informal y algo muy cercano al entusiasmo, que conduce a La Loca sin número del Tarot de Marsella a seguir el camino, encantada con su propio placer.



-07-



DEBATE FEMINISTA AHORA

Paola G. Ortega Garay
Hortensia Moreno Esparza



Universidad Nacional Autónoma de México
Centro de Investigaciones y Estudios de Género, 2022

ÍNDICE



- 9 Presentación
Itacate: una invitación al recreo,
a la fiesta y al viaje
MARISA BELAUSTEIGUIGOTIA RIUS
- 15 I. *Debate Feminista* ahora
- 16 II. Adecuaciones
- 18 III. Recepción de materiales
- 21 IV. Predictamen y dictamen doble ciego
- 22 V. Corrección
- 24 VI. Tipografía y lectura de pruebas
- 25 VII. Publicación
- 28 VIII. La portada

Catálogo en la publicación UNAM.

Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información

Nombres: Ortega Garay, Paola G., autor | Moreno Esparza, Hortensia, autor.

Título: Debate feminista ahora / Paola G. Ortega Garay, Hortensia Moreno Esparza.

Descripción: Primera edición. | México : Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones y Estudios de Género, 2022. |

Serie: Colección Itacate. Estudios de género y feminismos ; 07.

Identificadores: LIBRUNAM 2173623 (impreso) | LIBRUNAM 2173655

(libro electrónico) | ISBN 9786073066709 (impreso) |

ISBN 9786073066945 (libro electrónico).

Temas: Debate feminista. | Feminismo -- Investigación -- Publicaciones periódicas.

| Feminismo -- México -- Historia -- Siglo XXI -- Publicaciones periódicas.

Clasificación: LCC HQ1104.M67 2022 (impreso) |

LCC HQ1104 (libro electrónico) | DDC 305.405--dc23

D. R. © 2022, Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México

Centro de Investigaciones y Estudios de Género

Torre II de Humanidades, piso 7, Circuito Interior,

Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México

<https://cieg.unam.mx>

Primera edición electrónica: diciembre, 2023, CIEG-UNAM

ISBN de colección: 978-607-30-6625-9

ISBN del volumen: 978-607-30-6694-5

DOI: <https://doi.org/10.22201/cieg.9786073066945e.2022>

Imagen de portada: *La Loca* (J.Oda a Jodo), ilustración, 2020 (orgiaprojects.org)

O.R.G.L.A (Carmen G. Muriana, Beatriz Higón y Tatiana Sentamans):

publicado originalmente en Elena-Urko, O.R.G.L.A y Parole de Queer. 2020.

«La papitriz, ¡enamorado y la loca. Un breve revolcón transmarikabollo con el tarot», en *VVA A (h)amors húmedo*. Madrid, Continta me tienes, pp. 91-111.

Diseño de colección: *Modesta García Roa* y *Lucero Elizabeth Vázquez Téllez*

Diseño de interiores y de portada: *Lucero Elizabeth Vázquez Téllez*

Colección Itacate: colaboración del Proyecto Itacate (Grupo FIDEX,

Centro de Investigación en Artes, CIA, de la Universidad Miguel Hernández/

Centro de Investigaciones y Estudios de Género, CIEG-UNAM, 2022-2024)

Esta edición y sus características son propiedad de la UNAM. Queda prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Hecho en México

28 IX. Revista feminista

31 Referencias

33 Semblanzas

PRESENTACIÓN



ITACATE: UNA INVITACIÓN AL RECREO, A LA FIESTA Y AL VIAJE

El itacate es un regalo, un alimento que se da sin pedir nada a cambio (un don). Es también una porción comestible (un bocadillo) que sobra o que acompaña los tiempos de descanso: el recreo, la pausa, la fiesta o el viaje.

El término refiere tanto a la provisión de alimentos que se lleva una persona para un viaje como al contenedor (caja, bolsa, mochila) en el que serán transportados. Además, es la palabra que se utiliza para nombrar la comida (tentempié) que se llevan los niños a la escuela o los trabajadores a su lugar de trabajo. En algunos mercados del centro del país, el itacate es también un antojito de masa gruesa de maíz, relleno de frijoles y aderezado con sal, queso, nopales, salsa. Por último, utilizamos la palabra itacate para referirnos a la comida que sobra después de una fiesta o un

convivio y que, al final de esta, se reparte entre los invitados al grito de «¡No se vayan sin su itacate!».¹

Este año conmemoramos (hacemos memoria y festejamos en conjunto) los treinta años del PUEG-CIEG.² Es tiempo de celebrar este prolífico viaje con un Itacate, con un alimento que nos sostenga y acompañe. Estos bocadillos están elaborados por académicas y activistas entusiastas del viaje, pero sobre todo del recreo. De muy diferentes formas, han abordado el recorrido de treinta años de crecimiento, institucionalización crítica y expansión de nuestros saberes, protestas y propuestas.

Queremos que estas tres décadas de trabajo sin descanso, de triples jornadas y de tiempo repleto de tareas académicas y de misiones activistas se celebren en el remanso, es decir, en el recreo, en algún viaje o después de una fiesta; que sean tiempos de interacciones libres,

¹ Rían Lozano, *Itacate: Sobras transatlánticas*. Proyecto de investigación. Grupo de investigación Figuras del Exceso y Políticas del Cuerpo. Centro de Investigación en Artes de la Universidad Miguel Hernández / Centro de Investigaciones y Estudios de Género, Instituto de Investigaciones Estéticas. Universidad Nacional Autónoma de México.

² El CIEG fue creado el 9 de abril de 1992 y fue nombrado Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG); el 15 de diciembre de 2016 el pleno del H. Consejo Universitario de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) aprobó su transformación de Programa a Centro.

donde el gozo aumente y los vínculos con la lectura y sus temáticas toquen sensibilidades otras, al límite de tareas académicas acumuladas. La interrupción del trabajo por medio del recreo, el viaje o la fiesta es justo el motivo que nos convenció de la pertinencia de empaquetar estos bocadillos, organizados para acompañar sus tiempos de relajación y deleite.

Tan importante como festejar los momentos de gozo y descanso es celebrar el carácter crítico, descolonizador y forjador de pedagogías lúdicas que alimentan la imaginación, la intervención y recreación en este gran viaje, como muestra Rían Lozano con *Estudios visuales y feminismos. Un paseo entre Frankenstein, Ricitos de Oro y Coyolxauhqui*.

Nuestro Itacate contiene ingredientes que sazonan desde la reciente toma de mujeres organizadas, sus demandas y los efectos en nuestros saberes, currículo y prácticas, hasta la discusión sobre las formas en que los feminismos y los estudios de género han marcado estelas, olas y marejadas teórico-políticas vinculadas a la historia, la literatura y las políticas públicas, como proponen *Olas y remolinos feministas* de Amneris Chaparro y Amy Salazar y *El movimiento LGBTQ+* de César Torres y Sam Astrid Xanat.

Ofrecemos gozosas provisiones que avanzan por vías alternativas: un futuro que adelanta nuevos viajes hacia fronteras imprevisibles, como invitan Alejandra Collado y Ali Siles. Incluimos lecturas incitantes que interrumpen textos clásicos como *Antígona*, donde Gisel Tovar,

joven académica, se posesiona de la tragedia con lenguajes expresivos e irreverentes con respecto al texto original. Otras lecturas son para revolcarse a gusto, para confabular con alegría, rabia y miedo en un pensamiento y accionar colectivo, así como ocurre con el texto *En los anales* de la historia estaba la esfínter*, del grupo O.R.G.I.A.

En estos treinta años de irrupciones es preciso continuar el viaje entrelazando hilos que configuren alianzas, sobre todo con parentescos raros, como urdió Modesta García, jefa del Departamento de Publicaciones, con esta propuesta de colección.

Seguimos con Donna Haraway y su insustituible adhesión a la literatura de invención, su apropiación de las ciencias biológicas y su incansable invitación a aliarnos con lo impensable o lo extraño, como lo subrayan Alejandra Tapia y Salma Vásquez, Hortensia Moreno y Lu Ciccía.

La rabia presente en las protestas del activismo feminista contemporáneo ha demostrado ser una fuerza fundante que ayuda a transitar la parálisis del dolor y a entenderlo, en cambio, como una necesidad política. El alimento que ofrecemos incluye a jóvenes que han integrado lúdicamente una licencia creativa que muestra una manera distinta de construir y articular el conocimiento sobre el mundo herido que debe ser sanado, reinventado, restaurado y danzado para que otro sea posible, como lo proponen nuestras jóvenes viajeras Yadira Cruz, Fernanda González, Karen Sánchez y Jimena Pérez en *Pedagogías restaurativas*.

El derecho a descansar, a revolcarse en el recreo y a transformar nuestra rabia en la energía que inaugure viajes inesperados es el alimento que queremos compartir, después de estas décadas de gozos y rabias, de logros y dolorosas interrupciones, pero alimentadas de descubrimientos profundamente transformadores que nos han animado a continuar en este viaje.

¡Lleve su Itacate!

Marisa Belausteguigoitia Rius

DIRECTORA

CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS DE GÉNERO

UNAM



I. DEBATE FEMINISTA AHORA



Siempre he pensado que así como nos suceden cosas, también les sucedemos a las cosas. Las «cosas» pueden ser personas, situaciones, objetos, palabras, proyectos. Todo.

Les pasamos y nos pasan, les acontecemos y nos acontecen y al momento del encuentro trastocamos mutuamente los trayectos, los rumbos iniciales cambian y otra «cosa» aparece.

A Hortensia Moreno le pasó Marta Lamas, a Marta Lamas le sucedió Hortensia Moreno, a ambas les aconteció *Debate Feminista* y, tras veinticinco años de camino, al PUEG/CIEG le sucedió *Debate* y a *Debate* le sucedió la UNAM. No es poca cosa que a una publicación le suceda la UNAM. ¿Qué habrá sentido *Debate* al volverse patrimonio universitario? ¿Qué nãñara la habrá invadido cuando la invistieron con el atuendo de revista académica universitaria? ¿Qué significa ser una revista académica feminista? En las siguientes líneas intentaremos contar cómo *Debate Feminista* se ha ido transformando en una publicación académica feminista universitaria —demasiados apellidos para un solo nom-

bre—, las adecuaciones que se tuvieron que hacer, desde el formato hasta los procesos de edición y publicación, así como la profesionalización del equipo editorial. Adecuaciones que, dicho sea de paso, continuamos haciendo.

II. ADECUACIONES

Debate Feminista comenzó «de manera casera» y de modo semejante hemos implementado las adecuaciones para la estandarización de la revista, requisito indispensable para ser considerada dentro de la categoría de «revista académica». Esto responde, en gran medida, a que los cambios derivados del avance tecnológico para la automatización y medición de los procesos editoriales se dieron mucho más rápido que las posibilidades y recursos que existían en México para la profesionalización de los equipos editoriales, además de que los ritmos y cargas de trabajo cotidiano no dejaban mucho margen para la capacitación.

La automatización con fines de estandarización de los procesos editoriales forma parte de los requisitos de evaluación estipulados en los índices y bases de información bibliográfica, por mencionar algunas instancias, que a su vez determinan qué es «excelencia», «calidad», «mérito» y «productividad» para las revistas, en primera instancia, pero también para quienes publican en ellas (Vera 2019: 88).

En la actualidad, las revistas científicas constituyen el escenario en donde se articulan y sostienen los debates de los diferentes campos de estudio, y quienes las dictaminan, especialistas de las disciplinas, fungen como avaluadores para lo que se considera conocimiento científico. Dalia Valdez, investigadora de la historia de la edición en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM, reflexiona sobre el valor simbólico que representa la publicación en estas revistas: «[Los autores] están motivados por un beneficio simbólico (en términos de Pierre Bourdieu), en un campo científico donde la lógica es la de la competencia por el reconocimiento de los pares (que son, a su vez, sus competidores)» (2021: 195).

Además del valor simbólico, los beneficios se materializan en el papel preponderante que juegan las revistas académicas para los sistemas de evaluación de las instituciones de educación superior, donde el trabajo académico encuentra equivalentes en beneficios que repercuten no solo en el prestigio y la legitimidad del conocimiento, sino directamente en los ingresos económicos de quienes publican, mediante becas, estímulos, puntajes, etcétera.³

³ Héctor Vera, investigador del Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación (IISUE), es especialista en los usos sociales de los sistemas de medición y cuantificación, y ha

Debate Feminista tuvo que ceñirse a los estándares del género escritural del artículo académico, de extensión definida entre veintisiete y treinta cuartillas, aproximadamente. Los volúmenes actuales distan de ser aquel «ladrillo», como lo llamaban sus fundadoras, que podía alcanzar hasta quinientas páginas e incluir cualquier género de escritura.⁴

La selección de materiales también cambió. De ser casi una práctica curatorial bibliográfica —con una selección previa de temas, libertad en la extensión de los textos, distintos géneros escriturales, inclusión de materiales de último momento, etcétera— pasó a estar determinada por fechas de recepción, evaluación y veredictos de dictámenes. Además, al flujo editorial hubo que agregarle engranajes y procesos que a continuación desglosamos.

III. RECEPCIÓN DE MATERIALES

En la primera etapa de la segunda época de *Debate Feminista* —a partir del momento en que el Programa Univer-

desarrollado el tema de la evaluación académica en una vasta producción de artículos y publicaciones.

⁴ Sobre la historia de la primera época de *Debate Feminista* (1990-2015), véase Buquet, Mingo y Moreno 2017; Moreno, Ferreyra, Olivares y Molinari 2016.

sitario de Estudios de Género formalizó su adopción—, empezamos a trabajar mediante las herramientas elementales del correo electrónico, el teléfono y el procesador de palabras. Nos costó trabajo completar los diez artículos y cuatro reseñas que llenaron los volúmenes 51 y 52; tuvimos que rogar por colaboraciones a integrantes del Consejo Editorial y luego perseguir a quienes debían dictaminar esos artículos para que nos entregaran sus fallos.

En esos años de reconversión, nos beneficiamos de un paquete que la UNAM había concertado con Elsevier para modernizar varias revistas académicas. La empresa trasnacional nos proporcionó su sistema de gestor editorial, pero también nos impuso procedimientos y formatos, normas editoriales y su sistema económico de *outsourcing*. Para Galia Cozzi Berrondo, que fungió de 2016 a 2017 como asistente editorial, y para la directora-correctora-editora, el lenguaje del gestor editorial era realmente arcano, pero logramos cierta destreza en la recepción, registro, envío y manejo de materiales.

Con lo que nunca estuvimos contentas fue con el diseño tipográfico, que correspondía al de las revistas de ciencias «duras», que valora el aprovechamiento de cada milímetro de papel sin ninguna consideración estética. Además, la diagramación y la corrección de estilo estaban a cargo de Elsevier, que las enviaba a manos anónimas en España, una maniobra de maquila fuera de nuestro control; siempre teníamos discrepancias respecto del flujo

del trabajo, y los criterios del español «estándar» nunca eran los mismos aquí que en la península. En fin, sufríamos con las intervenciones de las autoras, los cambios de formato y las arbitrariedades de formadores y correctores con quienes no podíamos comunicarnos. Mantuvimos ese formato y esas normas editoriales hasta que el contrato con Elsevier venció y nos acogimos al *software* libre del Open Journal System (OJS) para el gestor editorial. Pero nos liberamos de la (ir)racionalidad de la empresa. Quien encaró el nuevo lenguaje y trabajó como asistente editorial de 2017 a 2018 fue Phenelope Guevara, quien sustituyó a Galia Cozzi —que partió al extranjero a estudiar el posgrado—; sin embargo, Phenelope también nos abandonó en busca de otros horizontes. Desde 2018 contamos con la paciencia de Paola G. Ortega Garay en ese duro trabajo.

El gestor editorial OJS tiene un apodo entre la gente entendida: lo llamamos «el ojete ese». El apelativo revela lo complicado que es familiarizarse con el sistema. Para nosotras, lo más difícil ha sido transitar por intrincados vericuetos al no contar dentro del equipo editorial con apoyo técnico profesionalizado en programación. Poco a poco, hemos automatizado los procesos en la medida de nuestras posibilidades, sin dejar de llevar paralelamente un registro pormenorizado en una base de datos de Excel.

Si bien el gestor editorial es fundamental para visibilizar la revista en los sistemas de interoperabilidad, bases bibliográficas, índices, etcétera, seguimos manteniendo

una comunicación personalizada y cuidadosa, tanto con autoras/es como con dictaminadoras/es. Al responder con nuestros nombres e identificarnos como parte del equipo editorial, nos responsabilizamos del proceso y mantenemos una comunicación cercana.

IV. PREDICTAMEN Y DICTAMEN DOBLE CIEGO

Las colaboraciones que cumplen con los requisitos formales —consignados en las normas para la presentación de originales— son evaluados por el Comité Editorial, que está integrado por siete académicas reconocidas en sus áreas y cuyas funciones consisten en determinar la pertinencia temática, metodológica y formal de los trabajos; opinar sobre la organización y estructura de la revista; discutir y decidir los contenidos de cada número; decidir si se someterán a arbitraje los manuscritos recibidos; proponer y opinar sobre las imágenes de las portadas, materiales de difusión y otras propuestas visuales; llegar a acuerdos y tomar decisiones sobre los procesos editoriales; proponer temáticas y autoras/es para solicitarles trabajos, y decidir quiénes formarán parte del cuerpo de dictaminadoras/es.

Cuando un texto no está listo para ser dictaminado, la retroalimentación que brindan las comitentes contribuye al trabajo intelectual de quienes lo proponen. Con

frecuencia reciben respuestas de agradecimiento por los comentarios y sugerencias que autoras y autores obtienen en los dictámenes.

La forma de validación académica es el dictamen doble ciego entre pares, que consiste en la evaluación mutuamente anónima (autor/a-evaluador/a) con el fin de evitar conflictos de interés. Si el dictamen del Comité Editorial es positivo, el artículo se envía a dos especialistas del tema para que determinen si es publicable y si requiere grandes cambios o modificaciones menores.

Contamos con un cuerpo de dictaminación muy comprometido que guarda un especial aprecio por *Debate Feminista*, lo cual se traduce en aprendizajes para los y las autoras y garantiza el nivel de la revista.

Paradójicamente, una de las incongruencias del sistema de evaluación se ubica justamente en la falta de reconocimiento curricular y material —es decir, los dictámenes no se pagan y los sistemas de calificación académica apenas los reconocen— para este eslabón de la cadena, del cual depende en alto grado la calidad de las publicaciones.

V. CORRECCIÓN

Una vez que conseguimos dos dictámenes positivos —a veces con gran trabajo, después de muchas semanas y un intercambio nutrido de correos electrónicos—, enviamos a

las autoras y autores, por correo electrónico y mediante el OJS, las opiniones de dos especialistas que les recomiendan mejoras en muchos aspectos; entre quienes dictaminan hay incluso personas tan generosas que envían el original marcado con los hallazgos de gazapos o errores de dedo.

Por lo general, autoras y autores tienen afección por publicar y procuran responder de la manera más puntual posible a todas las observaciones contenidas en los dictámenes. Junto con el original corregido, deben enviarnos una carta donde indican los cambios efectuados y, de vez en cuando, sus objeciones a algún detalle de los veredictos. También en esta etapa del proceso, a menudo se reciben agradecimientos. Algunas autoras expresan su gratitud a los dictámenes en nota de pie de página.

Los manuscritos corregidos por las autoras son cotejados por nuestras estudiantes de Servicio Social. Una vez que ellas han verificado que, en efecto, se hayan atendido las sugerencias de los dictámenes, procedemos a la corrección de estilo y regularización bibliográfica. Se trata de un trabajo largo, lento, minucioso. Hay que asegurar que todos los textos citados estén en la lista de referencias, que todas las fichas tengan datos completos, etcétera. Hay que indicar cada título, párrafo, cita, referencia, nota, subrayado, con su correspondiente etiqueta tipográfica. Hay que procurar que el texto sea legible, comprensible, entendible. Y hay que asegurar que la escritura concuerde con el estándar académico vigente en nuestra Universi-

dad en términos morfológicos, sintácticos, semánticos y ortográficos. Nuestra única excepción a esta preceptiva es el lenguaje incluyente.⁵

VI. TIPOGRAFÍA Y LECTURA DE PRUEBAS

Durante los años aciagos de Elsevier, la formación tipográfica de la revista estaba a cargo de la empresa transnacional y padecía los desaliños de una plantilla imposible de intervenir, un proceso de trabajo de maquila y la falta de comunicación entre editoras y tipógrafas. A partir del volumen 55, cuando el contrato con Elsevier concluyó, tuvimos la fortuna de contar de nuevo con el trabajo de Alina Barojas, que había formado *Debate Feminista* durante la primera época. Rehicimos el diseño, le dimos aire y lo aplicamos tanto en su versión electrónica como en la impresa.

A partir del volumen 65 (enero-junio de 2023, disponible en Internet desde agosto de 2022), hicimos un nuevo cambio gracias a la participación en el Departamento de Publicaciones de la maestra Modesta García Roa, quien propuso a Lucero Vázquez, una diseñadora profesional, para que renovara por completo la imagen de la revista.

⁵ Para una discusión sobre el lenguaje incluyente en revistas académicas, véase Moreno y Ortega 2021.

El diseño tipográfico es un arte que debe ajustarse a las exigencias de los tiempos. La premisa es que el mensaje de la escritura no puede acogerse a su puro contenido, sino que la forma tiene un papel fundamental en el proceso de lectura. Leer no es solo recibir el significado de las palabras, sino verlas impresas en la página o brillar en la pantalla. Lu Vázquez piensa a la vez en el aspecto de la página impresa en papel y del texto en línea. Alina Barojas, por su parte, se encarga de dar armonía y equilibrio a cada artículo y cada reseña en particular.

Una vez formado el texto, el Departamento de Publicaciones —Alejandra Tapia, Janaina Maciel, Salma Vázquez y la propia Modesta García Roa— hace la «lectura de protección», una revisión concienzuda del texto para garantizar su calidad. Este trabajo es muy valioso, porque quienes trabajamos el texto desde el original hasta las pruebas de imprenta dejamos de ver errores; hacen falta ojos frescos para localizar erratas y resolver incongruencias.

VII. PUBLICACIÓN

Debate Feminista se publica en dos modalidades: impresa y en línea, bajo una licencia de acceso abierto.⁶ Reciente-

⁶ La Iniciativa de Budapest define el acceso abierto como la «disponibilidad gratuita en la Internet pública, para que cualquier

mente inauguramos la sección de Publicación anticipada que nos permitió dar solución a los largos plazos de espera desde la recepción de los materiales hasta su publicación. Hay que decir que la pandemia de Covid-19 en 2020 fue el detonante mundial para que se buscaran mecanismos de publicación abierta, casi inmediata, con el objetivo de compartir información científica relevante que contribuyera al desarrollo de vacunas, tratamientos, etcétera.

En *Debate Feminista* nos alcanzó la urgencia. Recibimos colaboraciones relacionadas con el incremento de la violencia doméstica durante el confinamiento recomendado por la Organización Mundial de la Salud. En aquel momento resolvimos la aparición inmediata de algunos textos en Debates en paralelo, una sección de nuestro portal de Internet dedicada a la publicación de materiales con formato distinto al del artículo académico, o con una urgencia que no permitía esperar los largos plazos de la dictaminación por pares y del flujo entretenido de dos volúmenes al año.

Otro fenómeno suscitado por el confinamiento fue el incremento exponencial de materiales recibidos. Aumentó a casi el doble la cantidad de artículos en 2021,

usuario la pueda leer, descargar, copiar, distribuir, imprimir, con la posibilidad de buscar o enlazar todos los textos de estos artículos, recorrerlos para indexación exhaustiva, usarlos como datos para *software*, o utilizarlos para cualquier otro propósito legal, sin barreras financieras, legales o técnicas, distintas de la fundamental de ganar acceso a la propia Internet». Véase: BOAI s. f.

comparada con la que recibimos en 2020. Dado el interés, había que publicar los artículos conforme se tenían listos. Por eso, a partir del volumen 64, nos acogimos a una modalidad en que los artículos y reseñas se publican por separado y por adelantado, antes del cierre del periodo de publicación fijado por la revista.

Los artículos y reseñas se dan a conocer en línea una vez que han sido dictaminados, aprobados, revisados, corregidos y tipografiados. La revista mantiene su periodicidad semestral para la versión impresa y con fechas fijas de aparición: enero-junio para el volumen non y julio-diciembre para el volumen par de cada año. El artículo o reseña publicado de manera anticipada consigna los siguientes datos de identificación: el número «e», el número de volumen, la sección donde se aloja, sus dos fechas de publicación (la de aparición en Internet y la del volumen al que pertenece) y un DOI que se mantendrá en el volumen impreso; pero no tiene numeración continua, sino que cada texto inicia en la página 1. Incluimos además la forma de citar, que incluye todos esos datos.

Al final de cada periodo semestral (en mayo-junio para el volumen par y en noviembre-diciembre para el volumen non), asignamos un lugar a los artículos y reseñas de publicación anticipada, enviamos la información al departamento de diseño, revisamos preliminares, índice, nota de portada, etcétera, y le mandamos todo a Alina

Barojas para que integre el volumen completo, con sus folios corridos, que se irá a la imprenta.

VIII. LA PORTADA

Las portadas de *Debate Feminista* se han distinguido por representar los contenidos de la publicación, así como el pulso de los acontecimientos sociales. En la primera etapa, los diseños de Carlos Aguirre partían del *collage* o la instalación, lenguaje propio de su obra conceptual (véase Mallet 2004). A partir del volumen 51 hemos buscado imágenes cuya potencia coincida con los temas y movimientos feministas del momento de publicación del respectivo volumen. Además, en su conjunto, pensamos las portadas como una especie de galería en donde convergen artistas de distintas generaciones y trayectorias, cuya obra visibiliza las demandas e intereses más urgentes.

IX. REVISTA FEMINISTA

Ser una publicación feminista no implica, necesariamente, que las prácticas editoriales de dicha publicación también lo sean.

Estamos conscientes de que las formas inherentes a los estándares de evaluación, en parte, son contrarias a al-

gunos preceptos básicos del feminismo: el privilegio de un único autor sobre los textos colectivos, los dictámenes ciegos en vez de abiertos, el artículo académico como único medio de comunicación del conocimiento especializado, por mencionar algunos temas que ya se incluyen en debates recientes sobre prácticas editoriales feministas.

Tal como en otras publicaciones feministas latinoamericanas, en *Debate* seguimos dos estrategias paralelas y aparentemente opuestas. Por un lado, nos empeñamos en la labor de ingresar a los índices y bases bibliográficas de prestigio bajo los estándares dictados por el *establishment* científico de los países del «norte» y del «centro», con todo lo que ello significa en relación con los países del «sur» y de la «periferia», y en cuanto a los procesos que ya hemos comentado. Sabemos que los tiempos han cambiado y que es benéfico, tanto para las autoras como para la propia universidad, que la primera y hasta ahora única publicación académica feminista institucional dentro de la UNAM cuente con el reconocimiento de la evaluación que rige hoy la academia mundial.

Por otro lado, ubicamos nuestra práctica feminista en acciones poco visibles al exterior, pero no por eso menos efectivas y congruentes con nuestra posición. Por ejemplo, una de las observaciones frecuentes que hace el Comité Editorial a quienes publican con nosotras es la de reconocer que sus investigaciones se suscriben en una discusión que ha sido dada con anterioridad. Solicitar un

estado del arte bien formulado y problemático ayuda a situar la propia propuesta y a distinguirla de otras, pero también es un ejercicio de respeto y reconocimiento de las aportaciones de otras feministas y pensadoras. Algo semejante sucede con las categorías, pues no son pocas las evaluaciones que señalan la deshistorización de ciertos términos, o una atribución de sentidos unívocos o universales a términos o categorías que tienen una historia, tanto en el activismo como en los debates dentro de los estudios de género. Contribuir a que se concientice sobre el conocimiento común, vaya que es feminista.

El lenguaje incluyente es otra de nuestras grandes herramientas y un logro destacable, pues *Debate* es, si no la primera revista, una de las primeras en utilizar el lenguaje inclusivo en una universidad de añeja tradición en la escritura académica (Moreno y Ortega 2021).

Por último, *Debate Feminista* establece contacto con otras publicaciones feministas —por ejemplo, el *Open Gender Journal*, pero también *La Ventana*, *GenEros* y la *Interdisciplinaria de Estudios de Género*— mediante redes. Esto nos da la oportunidad de compartir experiencias, dudas, crisis, neurosis, sobre todos estos procesos y cambios, lo cual sin duda será de gran beneficio para la producción de conocimiento en estos temas. Sirvan pues estas líneas para quienes, como nosotras, están en el tránsito a convertirse en revistas académicas feministas consolidadas. ❖

REFERENCIAS



- Budapest Open Access Initiative (BOAI). s. f. «Iniciativa de Budapest para el Acceso Abierto». Disponible en <<https://www.budapestopenaccessinitiative.org/read/spanish-translation/>>.
- Buquet, Ana, Araceli Mingo y Hortensia Moreno. 2017. «La revista *Debate Feminista*, un proyecto de comunicación de intelectuales mexicanas», en Nadia Ait-Bachir (coord.), *Intelectuales y medios de comunicación en los espacios hispanófono y lusófono (siglos XIX y XX): homenaje a Marie-Claude Chaput*, Rennes, PILAR (Presse, Imprimés, Lecture dans l'Aire Romane), Université Rennes, pp. 299-318.
- Mallet, Ana Elena. 2004. «Las portadas de Carlos Aguirre» (en línea). *Debate Feminista*, vol. 30, octubre, pp. 177-181. Disponible en <https://debatefeminista.cieg.unam.mx/df_ojs/index.php/debate_feminista/article/view/1054/943>.
- Moreno, Hortensia y Paola Ortega. 2021. «El desafío del lenguaje incluyente en una revista académica: *Debate Feminista*», en Rosalba Mancinas-Chávez y César E. Jiménez Yáñez (coords.), *Escritura académica con perspectiva de género. Propuestas desde la comunicación científica*, Mexicali y Sevilla, Universidad Autónoma de Baja California, Universidad de Sevilla.

Moreno, Hortensia, Marta Ferreyra, Cecilia Olivares y Ariadna Molinari. 2016. «Apuntes para una historia de *Debate Feminista*», en Joel Estudillo García y José Edgar Nieto Arizmendi, *Feministas mexicanas del siglo xx: espacios y ámbitos de incidencia*, Ciudad de México, Programa Universitario de Estudios de Género de la Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 31-51.

Valdez Garza, Dalia. 2021. «La publicación periódica científica en el núcleo: bases para el desarrollo de modelos» (en línea). *Bibliographica*, vol. 4, núm. 2, pp. 183-214. Disponible en <<https://doi.org/10.22201/iib.2594178xe.2021.2.102>>.

Vera, Héctor. 2017. «El *homo academicus* y la máquina de sumar: profesores universitarios y la evaluación cuantitativa del mérito académico» (en línea). *Perfiles Educativos*, vol. 39, núm. 155, enero-marzo, pp. 87-106. Disponible en <<https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2017.155.58107>>.

PAOLA G. ORTEGA GARAY



Es asistente editorial de *Debate Feminista* desde 2018. Profesora de asignatura en la Facultad de Artes y Diseño desde 2015. Pasante de la maestría en Historia del Arte y licenciada en Ciencias de la Comunicación.

HORTENSIA MORENO ESPARZA



Hortensia Moreno es técnica académica en el Centro de Investigaciones y Estudios de Género. Es docente en la UNAM e investigadora nacional nivel II por el Conacyt. Es doctora en Ciencias Sociales por la UAM-Xochimilco. Ha publicado novelas, relatos, literatura infantil y ensayos en diferentes espacios editoriales mexicanos.



La primera edición electrónica de
Debate Feminista *ahora*,
editado por el Centro de Investigaciones
y Estudios de Género de la UNAM,
Formato PDF, Ciudad de México, 7 de octubre de 2022.
En su composición se utilizaron las familias tipográficas
Cormorant Garamond diseñada por Christian Thalmann
de Catharsis Fonts y Goudy Initialen de Frederic W. Goudy.
La totalidad del contenido de la presente publicación
es responsabilidad de las autoras de la obra.



Supervisión editorial: *Modesta García Roa*
Cuidado de la edición: *Alejandra Tapia Silva*,
Janet Grynberg Jasqui y *Sofía Reyes Romero*
Formación: *María Alejandra Romero Ibáñez*
Corrección de estilo y de pruebas: *Janaina Maciel Molinar*,
Salma Vásquez Montiel, *Rigell Ayala Rivera* y *Lilia Villanueva Barrios*
Ventas y distribución: *Ubaldo Araujo Esquivel*
<ventaslibros@cieg.unam.mx>



En este texto las autoras presentan un recuento de las etapas y procesos —quizá sería conveniente llamarlo adecuaciones— por los que la revista *Debate Feminista* ha transitado desde que, en 2016, dejó de ser una publicación independiente para convertirse en revista académica universitaria. Hablan de las vicisitudes que entraña ajustarse al modelo neoliberal de estándares dictados por el *establishment* científico, con las contradicciones que esto implica para quienes quieren conservar y fomentar las prácticas editoriales feministas, y abordan los ejercicios cotidianos que se mantienen en el flujo editorial a manera de agencia en una publicación feminista.

ISBN: 978-607-30-6694-5



COLECCIÓN ITACATE